

PRÓLOGO PARA LA SECCIÓN MONOGRÁFICA EL ROL DEL CUERPO EN EL CONOCIMIENTO

*[...] la crítica no ha sido jamás concebida
por Nietzsche como una reacción,
sino como una acción.
Nietzsche opone la actividad de la crítica a la venganza,
al rencor o al resentimiento [...]
es la expresión activa de un modo de existencia activo.
-Giles Deleuze, Nietzsche y la filosofía.*

Leila Belén Monte^a

^a Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.

La forma en la que el conocimiento es construido ha sido motivo de múltiples reflexiones e intercambios en la historia de diversas áreas disciplinares. A partir de ello, podemos encontrar que el conocimiento puede producirse asumiendo un rol hegemónico, o bien, desde un posicionamiento orientado a la emancipación, que evite los epistemicidios, en palabras de Sousa Santos.

La construcción de conocimientos desde un rol hegemónico involucra, de manera implícita, la existencia y la reiteración de una “única verdad”, la cual es producida y respaldada por el método científico, el cual se caracteriza, según este modelo, por su objetividad y la capacidad de universalizar y generalizar los resultados. En este punto, ubicamos lo desarrollado Colomer (2001) al respecto de que la sensibilidad kantiana posee, por un lado, un componente pasivo, a partir del cual los datos de los sentidos nos son dados, y por otro lado, un componente activo que involucra la producción de una síntesis del fenómeno en función del contenido y las formas de espacio- tiempo. El rol que cumple aquí el cuerpo, es fundamental, ya que el mismo es habilitante del conocimiento a través de la intuición sensible, sin embargo, está caracterizado por su



Heterocronías. Vol. 4, N° 1B. heterocronias@gmail.com



pasividad, admitiendo la posibilidad de un único mundo fenoménico que tiene la capacidad de ser universal.

Este modelo hegemónico ha sido ampliamente criticado por Haraway (1995), quien además vincula estas producciones del conocimiento hacia el uso de un poder que produce determinadas verdades, dejando de lado e invisibilizando otras construcciones. En este punto, acordamos con la autora con respecto a la necesidad de construir un conocimiento encarnado y que apunte hacia la emancipación, en contraposición al conocimiento desencarnado formulado previamente. El rol del cuerpo en esta nueva producción de conocimientos es la brújula que guía la escritura de los escritos incluidos en esta sección monográfica del presente número de la revista *Heterocronías: Feminismos y Epistemologías del Sur*. En concordancia con lo anteriormente desarrollado, los artículos constituyen producciones estudiantiles a partir de un posicionamiento crítico, reflexivo y orientado a la emancipación de pensamiento. Se trata, al mismo tiempo, de la posibilidad de transitar los espacios que nuestra facultad de Psicología habilita desde un rol activo, lo cual es sumamente enriquecedor para toda la comunidad en general, y para la comunidad educativa en particular.

El comienzo del proceso a partir del cual se llevaron a cabo dichas construcciones se remite a los primeros meses del presente año. Al finalizar el ciclo lectivo del año 2021, se retomaron algunas de las producciones monográficas realizadas por estudiantes de la Licenciatura en Psicología en el marco de la asignatura *Problemas epistemológicos de la Psicología cátedra B*. La pregunta central que orientó dichas producciones fue la siguiente: ¿Qué rol cumple el cuerpo en el conocimiento?, a partir de ello, las reflexiones, y los encuentros destinados a dicha construcción tenían como objetivo poder revelar el rol del cuerpo en los movimientos emancipatorios para una descolonización del saber. En este sentido, la producción de estos conocimientos son un claro ejemplo de que toda construcción es igual de válida, y que no existe una “única verdad”, sino múltiples verdades, que pueden poner en cuestionamiento la posición autoritaria y colonizante que involucra situarse en el lugar de la producción de una sola verdad, la cual deja de lado otro tipo de construcciones. En palabras de Martínez y Guachetá (2020), esta construcción colaborativa y solidaria de los conocimientos genera una ruptura con las pretensiones de los intereses hegemónicos, los cuales se orientan a lograr, silenciar y homogeneizar aquellas prácticas auténticas que apuesten por una autonomía. Estos intereses hegemónicos son materializados en nuestras sociedades en relación con la competitividad, el individualismo y la desconfianza en el otro. Siendo estas características fuertemente presentes en la actualidad, estas construcciones del conocimiento dialógico y solidario reconoce lo desigual y los límites, pero los hace

propios, lo cual permite que el conocimiento tome otros caminos, más situados en el contexto y en las prácticas sociales.

Estos artículos son, por lo tanto, un medio para pensar, reflexionar, criticar y deconstruir ese poder que se atribuyen unos pocos. Son, siguiendo a De Sousa Santos, alternativas que se construyen a partir del cuestionamiento de aquello “instituido” como verdad fija e inmodificable.

Retomando las consideraciones expuestas anteriormente, los autores de los artículos brindan elucidaciones acerca del rol que cumple el cuerpo en el conocimiento a partir de la crítica hacia la creación de los conocimientos científicos desde la objetividad kantiana. En contraposición, apuestan por una objetividad que se apoye en el conocimiento situado, emancipatorio y encarnado, indagando qué rol cumple el cuerpo en esas construcciones. En sus desarrollos, toman los aportes de Haraway, Rolnik, Le Breton, entre otros. De esta manera, es posible pensar que el cuerpo es habilitante de una multiplicidad de saberes, cuyo papel es activo y se orienta a la generación de lazos, excluyendo los individualismos y la colonización del saber.

Pensar en la construcción de nuevos espacios de diálogo que motiven otras formas de producción de conocimientos es algo que nos concierne a todos. A pesar de que no se trate de una tarea sencilla, el hecho de comenzar a preguntarnos cómo deconstruir estas hegemonías es un primer paso. Es así que se puede llegar a prácticas descolonizadoras, solidarias, críticas y responsables con todos los saberes, lo cual implicaría un nuevo horizonte en la creación y reproducción de conocimientos.

Referencias bibliográficas

- Colomer, E. (2001). Estética trascendental. En Colomer, E. Del Pensamiento alemán de Kant a Heidegger. Tomo primero. Barcelona: Herder, pp. 87-103.
- Haraway, D. (1995). Ciencia, Cyborgs y Mujeres: La reinención de la Naturaleza. (Capítulo 7). Valencia: Ediciones Cátedra.
- Martinez, M.C y Guachetá, E. (2020). *Educación para la emancipación. Hacia una praxis crítica desde el Sur*. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12209/12434>
- Sousa Santos, B. (2010) *Para descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal*. Bs. As.: CLACSO. Capítulo 1.

Leila Belén Monte

leila.monte@mi.unc.edu.ar

La autora es estudiante del tramo final de la Licenciatura en Psicología y del Profesorado en Psicología en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba.